

**Hechos 16:35-17:9**  
**La liberación de Pablo de la Prisión**  
**Por Chuck Smith**

*Cuando fue de día, los magistrados enviaron alguaciles [los Jueces] a decir: Suelta a aquellos hombres. Y el carcelero hizo saber estas palabras a Pablo: Los magistrados han mandado a decir que se os suelte; así que ahora salid, y marchaos en paz. Pero Pablo les dijo: Después de azotarnos públicamente sin sentencia judicial, siendo ciudadanos romanos, nos echaron en la cárcel, ¿y ahora nos echan encubiertamente? No, por cierto, sino vengan ellos mismos a sacarnos. Y los alguaciles hicieron saber estas palabras a los magistrados [y les dijeron las palabras de Pablo], los cuales tuvieron miedo al oír que eran romanos. Y viniendo, les rogaron; y sacándolos, les pidieron que salieran de la ciudad. (Hechos 16:35-39).*

¿Les molestaría irse por favor? Interesante, no es cierto. Es la misma petición que la gente de Gadara le hiciese a Jesús luego de que sacó la legión de demonios de un hombre y los cerdos se precipitaron al mar. Ellos vinieron y usaron las mismas palabras, “Deseaban que Jesús dejara esas costas.” Ahora es interesante, que sea el mismo tema aquí. Es esta muchacha que ha sido liberada de la posesión demoníaca que ha creado todo esta aspereza al comienzo.

Es interesante que hay probablemente quienes preferirían vivir en la compañía de los demonios que en la compañía de Dios.

Y por lo tanto, comenzaron a hacer que ellos dejaran la ciudad.

*Entonces, saliendo de la cárcel (Hechos 16:40),*

No dejaron inmediatamente la ciudad.

*entraron en casa de Lidia, y habiendo visto a los hermanos, los consolaron, y se fueron. (Hechos 16:40).*

Ahora, Lucas probablemente se quedó. Y la razón de porque digo eso, nuevamente, es que Lucas está haciendo un relato de la historia, el usa la palabra *ellos* nuevamente. Hasta ahora, el ha estado hablando de *nosotros*, pero ahora el comienza a

emplear la palabra *ellos* y continua empleando la palabra *ellos* hasta el final del capítulo 20 cuando Pablo regresa a Filipos. Y nuevamente, el usa *nosotros*. Así que ellos dejaron, probablemente, a Lucas para ministrar allí en Filipos, porque una iglesia fuerte se desarrolló en la iglesia de Filipos. Y más tarde Pablo escribió la carta a los Filipenses.

Así que dejando Filipos, capítulo 17 dice,

*Pasando por Anfipolis y Apolonia, llegaron a Tesalónica(Hechos 17:1),*

Suena como caminar sin rumbo, pero Anfípolis estaba a 53 kilómetros de Filipos; Apolonia estaba a otros 50 kilómetros de Anfípolis, y otros 59 kilómetros más allá de una ciudad mayor conocida como Tesalónica. Estaba en la principal carretera romana, y así que a Pablo le gustaba ir a los centros culturales y a los centros de comercio puesto que allí habían muchas personas que iban y venían, dándole la oportunidad para una extensión más rápida del Evangelio.

*donde había una sinagoga de los judíos. (Hechos 17:1):*

Ahora, cuando Pablo escribió a los Romanos, dijo “Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego.” (Romanos 1:16). De modo que tenía una costumbre, cuando él venía a una ciudad nueva, llevar el Evangelio primero a los Judíos y luego a los Griegos. Así que él iría siempre a las sinagogas y allí comienza su ministerio en un área. Y así que de acuerdo a su costumbre vino a la sinagoga de los Judíos. Dice,

*Y Pablo, como acostumbraba (Hechos 17:2),*

Como era una rutina con Pablo.

*fue a ellos, y por tres días de reposo discutió con ellos (Hechos 17:2),*

El evangelio de Jesucristo es una cosa muy razonable. Salvación es una oferta razonable que Dios ha hecho para nosotros. Tiene sentido encomendar nuestras vidas a Dios. Pablo dijo “Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro

culto racional.” (Romanos 12:1). Tiene sentido. Dios tiene un plan mucho mejor para su vida que cualquier cosa que usted diseñe para usted mismo. Tiene sentido encomendar su vida, presentar su cuerpo a Dios como un sacrificio vivo. “Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana.” (Isaías 1:18) El evangelio es razonable.

De hecho, creo que el rechazo no es razonable. Pienso que la única cosa que usted puede atribuir al hecho de que algunas personas rechazan el evangelio es que Satanás las ha diseñado y ha cegado sus ojos y les está dejando cautivos de modo que ellos no pueden razonar. Y es interesante cuan poco razonable es la postura que la gente toma, en quienes rechazan el evangelio de Jesucristo. Y puedo decir que porque usted mira a estas personas, y ve las cosas en las que creen, usted realmente sabe que, algo no está bien.

Como Pablo, escribiendo a los Tesalonicenses más tarde, hablase de cómo fue que “por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira,” (2 Tesalonicenses 2:10-11) Y este es el caso de quienes rechazan la verdad. De modo que él razonó las escrituras. Las escrituras, por supuesto, serían el Antiguo Testamento.

*declarando (Hechos 17:3)*

Esto es, explicó. Esta palabra es usada una vez más en el Nuevo Testamento. Es usada nuevamente por Lucas en su evangelio cuando Jesús estaba camino a Emaús con Sus dos discípulos y El abrió para ellos las Escrituras. La misma palabra. Pablo abriendo, explicando las Escrituras.

*y exponiendo por medio de las Escrituras, que era necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos; y que Jesús, a quien yo os anuncio, decía él, es el Cristo. (Hechos 17:3).*

Y les mostró por las escrituras como es que en sus escrituras estaba declarado que el Mesías sufriría y resucitaría de entre los muertos. Sin dudas habrá compartido Isaías 53 y habrá compartido con ellos el Salmo 22, el Salmo 16, en donde la promesa del Padre era “Porque no dejarás mi alma en el Seol, Ni permitirás que tu santo vea corrupción.” (Salmo 16:10) Y Pedro testificó que Dios no dejó Su alma en el infierno. Así que “declarando y exponiendo por medio de las Escrituras, que era necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos”

Ahora ellos conocían estas profecías en cuanto al sufrimiento del Mesías. Sabían también a través de las profecías del Mesías estableciendo el reino de Dios sobre la tierra. Y no podían reconciliar las profecías que trataban con el reinado del Mesías, el glorioso reinado eterno, no podían reconciliar esto en sus mentes con las profecías del Mesías sufriente y la resurrección de entre los muertos, así que muchos de los Rabinos enseñaban que habrían dos Mesías: Uno, el Mesías sufriente, y el otro el Mesías reinante. Algunos piensan que cuando Juan el Bautista envió mensajeros a Jesús, cuando él estaba en prisión y Juan preguntó, “Eres tu aquel a quien buscaremos, o tenemos que esperar por algún otro?” (Mateo 11:3), Que Juan se estaba refiriendo a la teoría de los dos Mesías. “¿Eres tu el sufriente, o eres Tú el que has de establecer el Reino? ¿Esperaremos por otro que establezca el reino?”

Es verdad que es difícil reconciliar las profecías por causa de la vasta divergencia entre el sufrimiento y el reinado glorioso. Pero es fácilmente respondido en las dos venidas de un único Mesías, no dos Mesías, sino dos venidas del Mesías.

Cuando el Primer Ministro Begin estaba aún con vida, tuve la oportunidad en un par de ocasiones, de sentarme con él y hablar. Lo encontré una persona muy cálida, muy encomendado a la Biblia. Y le dije, “Sabe, no hay muchas diferencias entre lo que creemos. Porque usted cree en el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, y ese es el mismo Dios en el que creo, el Único que creó los cielos y la tierra y todo lo demás que hay en ellos. Y usted cree que el Mesías vendrá pronto. Yo creo que el Mesías vendrá pronto. Así que la diferencia básica es que cuando venga el Mesías usted dirá ‘Este es el

Mesías’ y yo diré ‘Este es el Mesías’ pero añadiré ‘es la segunda vez que ha estado aquí’”.

Pablo razonó con ellos las escrituras mostrándoles que el Mesías debía sufrir y resucitar de entre los muertos y que este Jesús a quien compartía era el Mesías.

*Y algunos de ellos creyeron, y se juntaron con Pablo y con Silas; y de los griegos piadosos gran número, y mujeres nobles no pocas (Hechos 17:4).*

Muchas personas creyeron cuando Pablo les mostró las Escrituras en cuanto al Mesías.

*Entonces los judíos que no creían, teniendo celos, tomaron consigo a algunos ociosos, (Hechos 17:5)*

Y la palabra en Griego es “hombres de la calle.” Ellos eran,

*hombres malos, y juntando una turba, alborotaron la ciudad; y asaltando la casa de Jasón, procuraban sacarlos al pueblo. Pero no hallándolos, trajeron a Jasón y a algunos hermanos ante las autoridades de la ciudad, gritando: Estos que trastornan el mundo entero también han venido acá; (Hechos 17:5-6);*

Amo la acusación. Solo que no es correcta. No estaban poniendo el mundo de cabeza, sino que estaban poniendo el mundo hacia arriba. El mundo está de cabeza, necesita que lo giren hacia arriba. De forma que estos hombres que están girando el mundo hacia arriba han venido hacia acá. Sin embargo, esa no fue la acusación.

*a los cuales Jasón ha recibido [Este hombre los hospeda]; y todos éstos contravienen los decretos de César, diciendo que hay otro rey, Jesús (Hechos 17:7).*

Como he dicho anteriormente en nuestros estudios en los Hechos, existía una deificación del emperador Romano y a los ciudadanos leales a Roma se les requería decir “César es el señor” O “El gobierno rige. El gobierno rige sobre nosotros. El gobierno es

señor sobre nuestras vidas.” Ahora, los Cristianos rehusaban decir que César es señor. Ellos decían, Jesús es Señor. Y esta era la cosa que les estaba probando en aquellos días de Cristianos; miles, cientos de miles de ellos fueron ejecutados por el gobierno romano por causa de que eran mirados como insurrectos en contra de Roma por su rechazo a decir, “César es señor”.

El libro de los mártires de Fox, es de lectura obligatoria para encontrar el coraje y el compromiso de la iglesia primitiva. Cuando usted lee eso, usted piensa, amigo, me pregunto si soy Cristiano siquiera. El compromiso y el valor que esas personas tuvieron.

Y así que esta era la acusación. Los que están girando el mundo hacia abajo, han venido a enseñarnos algo que es contrario para nosotros como ciudadanos Romanos, que hay otro rey, uno llamado Jesús.

*Y alborotaron al pueblo y a las autoridades de la ciudad, oyendo estas cosas [era problemático.] Pero obtenida fianza de Jasón (Hechos 17:8-9),*

Esto es, que tuvieron pagar la fianza

*y de los demás, los soltaron. (Hechos 17:9).*

Y así que ellos pagaron la fianza para asegurar que vendrían a juicio. Ahora, tenemos un breve relato aquí, del ministerio en Tesalónica. Pero en ese breve tiempo en que el estuvo allí, hubo una iglesia fuerte establecida.

Vayamos a 1 Tesalonicenses, y notemos la carta de Pablo a esta iglesia que fue establecida aquí en Hechos capítulo 17. El les escribió a ellos cuando arribaron a Corinto. Y no fue mucho después de que él se había ido. Y así que el escribe, “Pablo, Silvano y Timoteo, a la iglesia de los tesalonicenses en Dios Padre y en el Señor Jesucristo: Gracia y paz sean a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. Damos siempre gracias a Dios por todos vosotros, haciendo memoria de vosotros en nuestras oraciones, acordándonos sin cesar delante del Dios y Padre nuestro de la obra de vuestra fe, del trabajo de vuestro amor y de vuestra constancia en la esperanza en nuestro Señor Jesucristo. Porque conocemos, hermanos amados de Dios, vuestra elección; pues nuestro evangelio no llegó a vosotros en palabras solamente, sino también en poder, en el Espíritu

Santo y en plena certidumbre, como bien sabéis cuáles fuimos entre vosotros por amor de vosotros. Y vosotros vinisteis a ser imitadores de nosotros y del Señor, recibiendo la palabra en medio de gran tribulación, con gozo del Espíritu Santo, de tal manera que habéis sido ejemplo a todos los de Macedonia y de Acaya que han creído.” ( 1 Tesalonicenses 1:1-7)

“Porque partiendo de vosotros ha sido divulgada la palabra del Señor, no sólo en Macedonia y Acaya, sino que también en todo lugar vuestra fe en Dios se ha extendido, de modo que nosotros no tenemos necesidad de hablar nada; porque ellos mismos cuentan de nosotros la manera en que nos recibisteis, y cómo os convertisteis de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero, y esperar de los cielos a su Hijo, al cual resucitó de los muertos, a Jesús, quien nos libra de la ira venidera. Porque vosotros mismos sabéis, hermanos, que nuestra visita a vosotros no resultó vana; pues habiendo antes padecido y sido ultrajados en Filipos, como sabéis, tuvimos denuedo en nuestro Dios para anunciaros el evangelio de Dios en medio de gran oposición. Porque nuestra exhortación no procedió de error ni de impureza, ni fue por engaño, sino que según fuimos aprobados por Dios para que se nos confiase el evangelio, así hablamos; no como para agradar a los hombres, sino a Dios, que prueba nuestros corazones. Porque nunca usamos de palabras lisonjeras, como sabéis, ni encubrimos avaricia; Dios es testigo;” (1 Tesalonicenses 1:8-2:5).

Y así que el da esta pequeña nota personal a los Tesalonicenses. Y sería de beneficio para usted el que usted lea extra-curricularmente la epístola a los Tesalonicenses en conjunción con el décimo séptimo capítulo aquí en el libro de Hechos. Le ayudará a entender lo que se logró en este corto ministerio allí.